

El río de la **ADOPCIÓN**



MARCELO FIGUEROA PEGAZZANO

Autor: Raúl Marcelo Figueroa Pegazzano.

Editores: Soledad Fraga

Diseño: Marcelo Figueroa.

Primera Edición.

Año 2024

Género: Adopción, Cristianismo, Devocional, Familia.

2da Edición

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legales previstos, la reproducción total y parcial de esta obra. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, procesada en algún sistema que la pueda reproducir, o transmitida de alguna forma o por algún medio electrónico, mecánico, fotocopia, alquiler, u otro, excepto para breves citas en reseñas, sin el permiso previo del autor y/o editores.

ISBN: 978-9915-42-703-4

Esta obra está protegida por derecho de autor en la Biblioteca Nacional República Oriental del Uruguay.

Dedicado a la familia que Dios me dio.

Anna, mi gran amor.

Auri, mi príncipe valiente.

Clara, mi dulce princesa.

ÍNDICE

Introducción.

Como sacar provecho a este libro.

Día 01: La madre no lo abandona.

Día 02: Todo comenzó con otra adopción.

Día 03: Que los dos estén de acuerdo.

Día 04: Un plan perfecto.

Día 05: Misericordia.

Día 06: Veamos la salvación.

Día 07: Dios maneja los tiempos.

Día 08: No esperes tanto.

Día 09: Adopta legalmente.

Día 10: Dios provee todo para el niño.

Día 11: Necesitas estar firme.

Día 12: La adopción es una ofrenda.

Día 13: El amor es el mismo para todos los hijos.

Día 14: De la soledad al palacio.

Día 15: ¿Hijos o mascotas?

Día 16: El niño lloraba.

Día 17: Un encuentro glorioso. Parte 1

Día 18: Un encuentro glorioso. Parte 2

Día 19: Se terminó el proceso, ya es nuestro hijo.

Día 20: Le puso nombre.

Día 21: Victoria a través de la adopción.

Día 22: La oración y la adopción. Parte 1

Día 23: La oración y la adopción. Parte 2

Día 24: La adopción de una reina 1. El padre adoptivo

Día 25: La adopción de una reina 2. La hija adoptiva.

Día 26: Dios da su eterno y único Hijo en adopción.

Día 27: Dios es quien convence.

Día 28: Guerra espiritual por los hijos.

Día 29: Buscando la voluntad de Dios.

Día 30: La adopción es bilateral.

Día 31: Un ejército victorioso de huérfanos.

Día 32: Tarzán.

Día 33: ¡Vive!

Día 34: La adopción es un Espíritu.

Día 35: La fe de un Padre adoptivo.

Día 36: Herencia del Señor son los hijos.

Día 37: El mayor enemigo de la adopción: “El temor”

Día 38: Abortivo, no. Adoptivo.

Día 39: Nike.

Día 40: Récord Guinness.

Palabras finales.

Referencias.

INTRODUCCIÓN

Una de las historias que más me ha impactado sobre la adopción, que por cierto fue verídica, ocurrió en la tierra de Egipto, y la encontramos en la Biblia, en el capítulo dos del libro de Éxodo.

Un matrimonio de la tribu de Leví, se encuentra en una de las encrucijadas más grandes de su vida. Su pequeño hijo, con menos de tres meses de edad, tiene una sentencia de muerte y ellos solo tienen una sola opción para que el niño viva. Si retienen al niño con ellos, seguramente morirá. Si separan a ese hijito de sus vidas, el pequeño tiene posibilidades de sobrevivir.

Si tú estuvieras en esa situación, donde solo hay una sola acción de tu parte que produciría que tu bebé sobreviviera, cualquier situación, aun aquella que te lleve al punto de no verlo nunca más. ¿Lo harías?

Eso fue lo que tuvieron que vivir Amram y Jocabed, cuando escucharon el edicto de muerte sentenciado por el Faraón: *“Que todo hijo varón que nazca, sea echado al río Nilo para que muera”* (Éxodo 2:22)

El relato pondrá énfasis en la madre del niño, aunque seguramente trabajó en todo junto a su esposo. Pero es ella la figura principal, quien actuará y creará una situación para que el bebé no muera, pues sabía que solo por mano milagrosa el niño ya había sobrevivido al parto, siendo las parteras quienes le salvaron la vida (Éx 1:15-21). Y Jocabed

tenía la plena certeza que quien le salvó la vida una vez, lo volvería a hacer una vez más.

El relato continúa diciendo que "*vio al niño hermoso*", pero esa palabra no tiene nada que ver con la belleza física, toda madre ve a sus hijos hermosos, ¿Por qué la Biblia le daría énfasis a eso? Este relato en el idioma hebreo usa la palabra "*Tolo*" que significa "*Bueno*" y esta palabra siempre que aparece en las Escrituras, está relacionada con la voluntad de Dios, pues siempre la voluntad de Dios es buena para quien la ejecuta. Jocabed se dio cuenta de que el niño había nacido con el propósito de cumplir la voluntad de Dios, y si mantenía esa criatura con ella, el niño moriría, y esa voluntad sería frustrada.

Por eso, en el río donde toda madre veía la muerte de sus hijos, ella vio que su hijo podía sobrevivir. En el mismo lugar donde todos los recién nacidos morían, su hijo no solo iba a sobrevivir, sino que cumpliría el propósito por el cual nació.

Con todo el dolor del alma, para Jocabed esas aguas se transformaron en *el Río de la Adopción*. Las corrientes llevarían a su pequeño con sus nuevos padres para ser insertado en una nueva familia, y al adoptarlo, salvarían su vida y quitarían la sentencia de muerte que había sobre él.

La fe de estos padres era puesta a prueba. Solo la adopción, podía salvar la vida de ese bebé.

La voluntad de Dios fue que el niño sea adoptado. Porque a través de esa adopción, el perfecto plan que Él tenía con esa criatura se llevaría a cabo. Salvar a una nación de la esclavitud y la opresión. La salvación del pueblo de Israel, llegó por medio de las corrientes de un río llamado "*adopción*".

Este libro contiene cuarenta relatos sobre la adopción en las Sagradas escrituras.

El número cuarenta significa un nuevo comienzo, transitar por un sendero de cuarenta días, es entrar en un fuerte proceso de cambio, una transición que transformará la forma de pensar, la forma de sentir y la forma de actuar.

El propósito de este manual, es que tu visión sobre la adopción sea transformada, y esta revolución te lleve a verla con la perspectiva del cielo.

Espero que la revelación que hay en Las Escrituras, y la experiencia de alegría y satisfacción plena que me tocó vivir junto a mi amada esposa Anna al adoptar a nuestros dos amadísimos hijos, pueda contagiar a miles y miles de corazones en todo el mundo.

Los animo a que se acerquen a las orillas del *RÍO DE LA ADOPCIÓN*, porque con seguridad hallarán una arquilla con un niño dentro, que espera que le salven la vida y lo lleven a cumplir su gran propósito en esta tierra.

Bienvenidos al Río de la Adopción.

Marcelo Figueroa Pegazzano.

CÓMO SACAR PROVECHO A ESTE LIBRO

Este libro es un devocional. Tal vez te preguntarás: ¿Qué es un devocional? Es un momento especial del día que dedicamos a alimentar nuestro espíritu a través de una relación con Dios. En este tiempo a solas, en un lugar cómodo y donde no haya distracciones, podemos descubrir los tesoros que hay en la Palabra de Dios, y el poder que tiene la oración. Si a esto le sumamos la lectura de libros que edifican nuestras vidas, el devocional saciará tu necesidad interior.

Tienes que prestar la mayor atención a lo que viene ahora. En un devocional hay una Palabra de Dios para cada día, y tienes que saber que las Palabras que Él habla son espíritu y son vida para ti.

La Biblia nos enseña cómo es la vida de los seres humanos, del universo, de nuestro planeta, el mundo espiritual y del mundo natural, TODO LO MUESTRA DESDE LA PERSPECTIVA DE DIOS. Nuestros ojos naturales son muy limitados, al igual que nuestra mente. Por eso, en este libro, Dios revelará algo de lo que Él piensa sobre la adopción y de cómo ve ÉL LOS PROCESOS ADOPTIVOS. Nos impulsa a vivir con responsabilidad este tema, y nos brinda su total ayuda para que podamos tener procesos exitosos.

En el proceso de la adopción hay áreas donde necesitarás abrazarte fuertemente de la mano de Dios para poder vencer algunas batallas donde la adversidad se plantará y dará

pelea con todas sus fuerzas, y con todo un ejército en nuestra contra. Pero esto no solo pasa en la adopción, pasa lo mismo en el matrimonio, en el ministerio, en la formación de una empresa, en los estudios y carreras profesionales, en la educación y crecimiento de los hijos, en los quebrantos de salud. Nunca todo es alegría, todas las áreas tienen sus batallas, pero las dificultades son la posibilidad de sacar lo mejor de nosotros, lo que Dios ha puesto en nuestros corazones para dar pelea y llegar a conquistar la victoria.

Repito, este libro no entrará en detalles sobre problemas de adopción, aunque hay registrados testimonios personales sobre las victorias que Dios nos ha dado para superar momentos de dolor que nos toca vivir y sé que serán de ayuda para levantar tu vida y que puedas seguir avanzando con gozo en tu corazón. Dios es un Dios que ama la adopción. Dios es el creador de la adopción. Dios es un Dios que acompaña y ayuda a todos los que se involucran en ella. Ánimo, no estás solo en esto.

En estas páginas, descubrirás, durante cuarenta días, una especie de teología de la adopción. Cada capítulo está cimentado en lo que la Palabra de Dios habla sobre este tema.

Este libro está diseñado intencionalmente de la siguiente manera para que pueda producir fruto en ti. Contiene 40 lecciones para leer UNA CADA DÍA. En ellas encontrarás:

- El título.
- Un verso de la Biblia QUE SE REVELARÁ para ese día y que nos introduce al tema principal.
- El desarrollo de la enseñanza.
- Un modelo de oración para dirigirnos a Dios con el fin de que nos ayude a comprender y aplicar cada enseñanza
- Un consejo sobre adopción que nos dará una útil ayuda.

- Y un espacio donde tú puedes anotar lo que has recibido de Dios ese día.

-También te animo a que aprendas de memoria el verso principal de cada día.

Aclaración: En este libro se utilizarán mucho las palabras hijo, hija, niño, niña, bebé, madre, padre, etc. Por lo tanto, siempre hablaré en masculino para referirnos a ellos, pues si no lo hiciera de este modo, cada vez que escriba niño, debo poner niño o niña, hijo o hija. Padre o madre. Y para facilitar la lectura, se escribirá solo niño, usando el masculino para hacer más simple la lectura y más práctica y ágil mi escritura. Pero tú sabrás que me refiero a niños o niñas conforme a tu experiencia.

Espero que disfrutes esta hermosa aventura en el emocionante Río de la Adopción.

LA MADRE NO LO ABANDONA

Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y lo puso en un carrizal a la orilla del río.

Éxodo 2:3

Si uno hiciera un juicio rápido al leer la historia que inicia Éxodo capítulo dos, diría: "Jocabed abandonó a su bebé en el río Nilo, ¡qué mujer desalmada!"

Esa es una de las frases que más he escuchado cuando se habla de adopción: "*Cómo una madre puede abandonar a sus hijos*". Esas palabras cargadas de juicio, que impulsan las mentes a rechazar a tales mujeres, no solamente hacen daño a quienes las confiesan y quienes las reciben, sino que, en el noventa y nueve por ciento de los casos, son mentiras.

En las películas mayormente vemos cómo padres dejan a los hijos en la puerta de algún lugar, pues no pueden tenerlos por cualquier situación que estén viviendo. Ellos saben que, si la criatura sigue con ellos, la pasará mal. Por eso confiaban en que la familia que lo recibe hará algo mucho mejor para el pequeño. Ya sea que lo adopten o lo lleven a un lugar donde puedan hacerse cargo de él.

La Real Academia Española nos enseña sobre la palabra abandonar: "*Dejar solo algo o a alguien, alejándose de ello o dejando de cuidarlo.*"

La gran mayoría de los niños dados en adopción no son abandonados por sus padres, el procedimiento es otro. Una

cosa es abandonar un niño, y otra es “*Ceder los derechos de maternidad o paternidad a otras personas que continuarían cumpliendo con la labor de padre o madre de ese niño*”.

Jocabed, la madre del niño, ya no podía tener a su hijo con ella, y con la total guía de Dios, diagramó un plan para que su hijo pudiera estar en un nuevo hogar, con nuevos padres que le ayuden a dirigirse hacia el destino y propósito por el cual nació.

Ella no lo abandonó; lo entregó en manos de padres que le amarían de la misma manera. La Biblia dice en Juan 3:16 “*De tal manera el Padre amó al hijo, que lo dio*”. Jocabed lo amó tanto, que tuvo que darlo a otra familia, pues ella no podía tenerlo, pues el niño con ella iba a morir.

Cada vez que un niño ingresa a una casa de adopción en cualquier parte del mundo, en la gran mayoría de las veces, son madres o padres que entregan sus derechos a nuevos padres que podrán criar, cuidar y guiar muchísimo mejor y con más herramientas al niño.

Recuerda que no es lo mismo decir: “*Lo abandonó,*” que decir, “*Cedió sus derechos de maternidad o paternidad para que otros lo hicieran mejor*”

Y esto es un impacto también en el corazón del niño. Ellos deben saber que no fueron abandonados. Que por amor a ellos los cedieron una nueva familia para que vivieran mejor.

Tal vez tú fuiste adoptado por nuevos padres y siempre sentiste que te abandonaron. Estoy seguro de que no fue así; fuiste tan amado que te dieron a padres que te conducirían al propósito por el cual el Dios verdadero te trajo al mundo.

De algo estoy seguro: Dios planea tu nacimiento y luego, tu adopción. Tu adopción fue un plan de Dios. Si eres un padre o madre que diste a tu hijo en adopción, no te culpes; otras personas le siguieron dando a tu hijito el amor que tú no pudiste darle. Ellos le entregan tu amor, a través del amor que cada día le dan. Tú los abrazas a través de los brazos de ellos. Tus hijos están bien.

Nunca olvidaré la carta que estaba en el expediente de adopción de nuestro hijo. Estaba escrita en un trozo de hoja arrancada de algún lugar, cortada a las apuradas y escrita a mano. Decía lo siguiente:

"Les entrego a mi hijo porque conmigo no va a pasar bien, prefiero que sea dado en adopción para que pueda estar mejor y vivir bien"

Ella, en esa pequeña carta, cedió los derechos de maternidad para que nosotros seamos sus padres.

Solo en este primer día tendremos tres modelos de oración.

Oración 1: Si eres un hijo adoptado.

Padre del cielo, gracias porque nunca salí de Tu plan; porque tuviste una opción más para conmigo. Hoy bendigo a quien tú usaste para traerme a este mundo; soy feliz por saber que no fui abandonado, sino amado. Hoy perdono a mis progenitores, pues entendiendo que no me han abandonado, me hubiera gustado estar con ellos. Pero comprendo Tu propósito, y te doy gracias por los padres que preparaste para mí, me siento privilegiado por tenerte, Dios, por guiar mi camino. Hubo personas que no pudieron estar conmigo, pero Tú siempre estuviste a mi lado para que hoy, por tu preciosa voluntad, pudiera tener una hermosa familia.

Amén.

Oración 2: Una madre que ha dado a sus hijos en adopción.

Señor, gracias por enseñarme a que no abandone a mi hijo. Que los derechos de maternidad o paternidad, los he cedido a otros que harían un mejor trabajo para el bien de mi hijo. Hoy sé que tú no me culpas y condenas, sino que me bendices por haber sido tan valiente para dar en adopción a mi hijo. Recibo tú paz en mí. Amén.

Oración 3: Personas que se involucrarán en la adopción.

Padre, hoy te pido, que toques mi corazón para no ser ciego en esta situación. Si quieres usarme para adquirir los derechos de paternidad de un hijo y para seguir con ese legado de amor, para transformarme en su nuevo padre, te pido que trabajes en mí; no quiero cerrarme a la adopción. Pero también te pido que en tú iglesia y fuera de ella, prepares el corazón de muchas personas que recibirán los derechos paternos de miles de niños. Gracias Jesús. Amén.

Consejo:

Si has adoptado, enséñales a tus hijos que no fueron abandonados. Que ellos los amaron tanto que cedieron sus derechos de padres para que estuvieran mejor. Que no lo hicieron para sacárselos de encima, sino para que pudieran vivir una vida más digna y feliz.

Escribe lo que Dios te ha hablado este día:
